Polonia

Estudios
Latinoamericanos

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos

ISSN 0137-3080

Original title / título original *Tumba no. 7 del sitio Maucallacta (Departamento Arequipa, Peru). Resultados preliminares de los trabajos del Proyecto Arqueológico Condesuyos (temporada 1997)*

Author(s)/ autor(es):

Janusz Wołoszyn

Published originally as/ Publicado originalmente en: *Estudios Latinoamericanos*, 19 (1999), pp. 148-161.

DOI: <https://doi.org/10.36447/Estudios1999.v19.art8>

Estudios Latinoamericanos is a journal published by the Polish Society for Latin American Studies (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

The Polish Society for Latin American Studies is scholarly organization established to facilitate research on Latin America and to encourage and promote scientific and cultural cooperation between Poland and Latin America.

Estudios Latinoamericanos, revista publicada por la Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos es una asociación científica fundada con el fin de desarrollar investigaciones científicas sobre América Latina y participar en la cooperación científica y cultural entre las sociedades de Polonia y América Latina.

**Tumba no. 7 del sitio Maucallacta
(Departamento Arequipa, Perú).
Resultados preliminares de los trabajos del Proyecto
Arqueológico Condesuyos (temporada 1997)**

**Janusz Z. Wołoszyn
Misión Arqueológica Andina
Instituto de Arqueología
Universidad de Varsovia**

El Proyecto Arqueológico Condesuyos se lleva a cabo según el Convenio de Cooperación Técnico-Científica firmado en 1996 entre la Universidad de Varsovia y la Universidad Católica Santa María de Arequipa (Perú). Abarca la realización conjunta de los trabajos de investigación arqueológica en la Región Arequipa, relacionados con la nación Aruni que ocupó, en los tiempos de los incas, una de las cuatro regiones del Tahuantinsuyo llamada Kuntisuyu, zonas vinculadas al Nevado Coropuna (6.450 m.s.n.m.), conocido como el “Gran Apu”, cuya importancia va más allá de la época inca. Dicho nevado, dada su importancia religiosa y mítica en el Sur Andino, fue mencionado por los cronistas Pedro Cieza de León, Inca Garcilaso de la Vega y Felipe Guamán Poma de Ayala. El propósito fundamental del proyecto es determinar, como “eje” primordial de las investigaciones arqueológicas en el sur del Perú, una gran influencia que tuvo esta “Huaca” en todos los pueblos establecidos en los valles contiguos al Nevado Coropuna. Cabe mencionar que nuestro proyecto es el primero que investigará en forma global esta área geo-cultural casi desconocida, fuera de los trabajos anteriores realizados en esta parte de la sierra sur peruana.

El Director del Proyecto es el Prof. Dr. Mariusz S. Ziółkowski, Co-director por parte peruana el Dr. Luis Augusto Belán Franco, y Asesor Científico el Dr. Máximo Neira Avenado. Hasta la fecha se han realizado tres temporadas del trabajo de campo cuyos resul-

tados serán publicados en uno de los números del boletín “Andes”, revista periódica de la Misión Arqueológica Andina del Instituto de Arqueología de la Universidad de Varsovia. El personal que ha participado en los trabajos de prospección y excavaciones en esos últimos tres años lo constituyen arqueólogos y estudiantes de la Universidad de Varsovia, Universidad Católica Santa María de Arequipa, Universidad Jagelónica de Cracovia, Pontificia Universidad Católica del Perú en Lima, Universidad Complutense de Madrid y Universidad Nacional de Catamarca (Argentina)

El siguiente artículo trata sobre la investigación de los tipos de ajuar y arquitectura funerarios de la zona del Nevado Coropuna, siendo la misma una parte del Proyecto de investigación.

MAUCALLACTA

El centro arquitectónico de Maucallacta ubicado sobre los 3.800 m.s.n.m., por encima del pueblo de San Antonio, Distrito de Pampacolca, Provincia de Castilla, Departamento de Arequipa, se extiende sobre una superficie de 16 ha, compuesta por extensas ruinas que contienen más de un centenar de recintos de piedra, la mayor parte de ellos con características monumentales. El sitio se levanta en una terraza por encima del valle circundante, sobre un amplio saliente montañoso con una parte de ladera y algunas elevaciones pequeñas de suave pendiente que dan la sensación de una área bastante nivelada en comparación con el abrupto conjunto circundante.

A lo largo de esta colina el elemento importante que permite articular y organizar el espacio lo conforma un grupo de ocho plazas que congregan a un número determinado de estructuras y se distribuyen de acuerdo a los niveles topográficos.

En la parte superior del sitio se extiende una estructura piramidal trunca de 30 m de largo por 24 m de ancho, con un área aproximada de 720 m² de superficie plana. Sobre la pirámide no existe ninguna estructura, pero se observan algunas concavidades recientes, producto de la actividad ilícita de buscadores de tesoros (*buaqueros*) que actúan en la zona. La estructura piramidal está orientada hacia el norte, mientras que las otras se disponen en la dirección NW-SE. La altura de la pirámide, con respecto a las últimas estructuras en el extremo sur, es de 6.25 m y en el norte de 9.53 m respectivamente.

En el sector oeste se construyó una amplia plataforma que mide 160 m de longitud por 48 m de ancho, en cuyo borde se hallan múltiples conductos (túneles) de aproximadamente 0.70 m de ancho por 0.80 a 1.20 m de luz, que van descendiendo a medida

que se va profundizando la plataforma. En el interior existe un desnivel en donde se ensanchan los conductos para unirse a otro conducto. Este límite se encuentra protegido por un conglomerado rocoso que conforma una especie de límite a manera de muralla (fachada), la cual tiene una altura de 6.80 m con respecto al nivel inferior, en donde se ubican grandes áreas destinadas a pastizales, siendo esta zona el sector propicio para el pastoreo y crianza de ganado, como es utilizado en la actualidad. La construcción de la plataforma y de los túneles (¿quizás para guardar alimentos?) ha sido investigada durante la temporada de 1998.

Las estructuras del sitio varían en tamaño siendo las más grandes de 25 m de longitud y 12 m de ancho y las más pequeñas de 8.60 m de longitud por 4.15 m de ancho. Todas ellas tienen cimientos de piedra y algunas conservan sus muros de hasta 1.50 m de altura, las esquinas manteniéndose por lo general en un mejor estado de conservación, alcanzan una altura media de 2.80 a 3.00 m. Todas las estructuras presentan uno o dos accesos (puertas) en donde se detalla el elemento que remarca el vano de ingreso a las habitaciones o recintos. Por lo general son dos jambas de tamaño considerable que sirven de sostén, adosados a los muros se ubican los dinteles que cubren este vano. Los dinteles tienen una longitud de 1.20 m por 0.80 m de ancho y su espesor es de 0.20 m como promedio. Estos accesos son en su mayoría trapezoidales, como es la tradición de la arquitectura inca.

Se añade a este complejo arquitectónico la presencia de dos estructuras funerarias, con características muy singulares, que indican no estar insertas a un mismo contexto espacial funerario, sino más bien cada una presenta otro caso particular, como por ejemplo la chullpa No. 4 (existen serias dudas si realmente se trata de una construcción funeraria) que se encuentra inmersa dentro de un recinto arquitectónico de uso habitacional, y la chullpa No. 1 que se halla fuera del límite del complejo arquitectónico.

TUMBA NO. 7

La Tumba No. 7 (en los comienzos erróneamente denominada “Chulpa 7”), se define por su material diagnóstico y es una de las tumbas más importantes encontradas durante los trabajos del “Proyecto Condesuyos”. Esta tumba se encuentra en la pendiente norte de la colina situada al sur del complejo urbanístico del sitio. No presenta características de la arquitectura sepulcral típicas para este sitio, es decir, grandes estructuras rectangulares en piedra labrada con una o dos entradas en su pared frontal y cubiertas por grandes lajas planas que constituyen el techo. Fue la única tumba excavada hasta la

fecha del probable complejo de cuatro tumbas vecinas (Nos. 7 al 10 de W a E) situadas en un pequeño farallón que corona la colina. En la cercanía de este conjunto se ubica también la tumba No. 11 la cual no ha sido investigada.

ARQUITECTURA DE LA TUMBA (PL. 1)

La arquitectura de la tumba presenta una configuración bastante simple. El espacio que se encuentra debajo de la roca, un abrigo rocoso, fue cerrado construyendo una pared en la parte frontal (del lado N) con dos entradas y una pared lateral (E) para cerrar el espacio. El "techo", la "pared" posterior y la segunda "pared" lateral (W) están constituidas por la roca misma que aparece en estas direcciones. Todo el interior se presenta como una gran cámara de 10 m de largo por 4 m de ancho. No se encontraron huellas de división interna. Las paredes de la tumba fueron construidas con bloques de granito de formas y dimensiones variadas, naturales o parcialmente labrados. Las piedras mejor trabajadas (y de máximo tamaño — por ejemplo 55 x 35 x 15 cm) se encuentran próximas a las entradas. Al mismo tiempo, la construcción de las paredes no es homogénea por el hecho de estar formadas por bloques de gran tamaño (40–50 x 20–30 cm), piedras de tamaño medio (30 x 15 cm) y muchas pequeñas e irregulares o planas (15 x 2–3 cm de grosor). Los espacios entre ellas fueron rellenos con argamasa (a veces en cantidades significantes).

ESTADO DE CONSERVACIÓN

La Tumba No. 7 se ubica fuera del complejo arquitectónico monumental del sitio de Maucallacta, bastante escondida y poco visible desde el fondo del valle, probablemente observada sólo por la gente que cruzaba el terreno por las pendientes de la colina. Debido a ello, al igual que la mayoría de las tumbas de la región, ha sido *huaqueada*. Los *huaqueros* (o los saqueadores de las tumbas) destruyeron aproximadamente 120 cm del lado derecho (E) de la pared frontal, la parte superior de la entrada original derecha y gran parte de la sección occidental de la pared frontal. Las huellas del disturbamiento se observan dentro y fuera de la tumba. En el interior encontramos muchas de las grandes piedras provenientes de la pared frontal destruida, y el material arqueológico muy removido (los huesos están desordenados, fragmentos de un mismo cerámico han sido encontrados separados a metros de distancia). En el perfil del sondeo realizado en la parte central de la tumba, no se registraron niveles estratigráficos. El estrato cultural de 5 a 30 cm de grosor fue compuesto mayormente de tierra arenosa marrón clara, muy mezclada y suelta, pequeñas piedras y abundante material arqueológico. Se encontraba depositado justo sobre la roca madre. Cerca de la pared frontal, el estrato cultural presentó su mayor espesor, de 25 a 30 cm, y fue más compacto, probablemente debido a la humedad originada durante las lluvias. Esta parte frontal no sufrió la misma intensidad de *huaqueo* como la parte central de la tumba; donde en la primera se encontraron dos *tupus* de metal y también (por partes) un nivel muy delgado de ceniza volcánica, quizás de la erupción del volcán Huaynaputina en 1600 d.C.

Todo el material arqueológico perteneciente al interior de la tumba ha sido considerado como material de superficie, asociado a un solo contexto dentro de un mismo estrato. Consideramos que todo el material cultural fue recuperado.

MATERIAL CULTURAL RECUPERADO

1. TEXTILERÍA

a. Piruros (Foto 1)

Se han encontrado 8 piezas bien conservadas (casi completas) y 15 fragmentadas de piruros de madera. Todos corresponden a dos tipos: piruros cónicos y cilíndricos (planos). Los orificios de los piruros son por lo general redondos, a excepción de dos casos que tienen forma rectangular. Se encontró un ejemplar de piruro con un fragmento de madera en el orificio y muchos fragmentos de palitos rectos que probablemente corres-

ponden a los restos de las ruecas de mano (o *pushcas*). Sólo uno de los piruros encontrados presentaba decoración (cuatro rombos con líneas cruzadas incisas, en la superficie superior alrededor del orificio).

b. Fragmentos de un telar (Foto 2)

Se han recuperado varios fragmentos de telares. Estos son: elementos planos, fusi-formes, de madera usados probablemente para fijar la urdimbre (espadas) o como navetas. También se nota la presencia de los característicos palitos planos de 5–10 cm de largo y 3–4 mm de ancho (53 completos y fragmentados) con el extremo terminado en punta, usados probablemente para tejer bandas estrechas (cintas) o como parte de los instrumentos textiles.

c. Agujas (Foto 3)

Dentro de los 42 ejemplares completos y fragmentados de agujas (de ellas sólo una hecha de madera y los demás de espinas de cactus) se diferenciaron 4 tipos: a) con la cabeza tallada (de madera); b) con la cabeza en forma de nudo; c) con fragmento preservado de la funda natural de la base de una espina, con (o sin) oreja; d) agujas "clásicas" sin la funda natural, planas de ambos lados y con (o raramente sin) oreja (en dos casos con fragmentos de hilo).

d. Fragmentos de tejidos e hilos

Se han encontrado muchos, pero mal conservados y pequeños fragmentos tanto de los tejidos como de los hilos. Su color mayormente es lana natural de los camélidos o teñido de rojo.

e. Otros elementos probablemente vinculados a la industria textil, no identificados

Objeto de madera no identificado, posiblemente un contenedor para agujas u otros fragmentos del telar.

2. ARTEFACTOS LÍTICOS (FOTOS 4 Y 5)

Fueron cuatro los artefactos líticos encontrados en la tumba, analizados después por el Ldo. Karol Karasiewicz e identificados como:

M.I/T.VII/1 – cuchillo con retoque irregular en calcedonia o sílex de color lechoso.

M.I/T.VII/2 – fragmento de lasca retocada, convertido en cuchillo, de obsidiana color tierra, transparente.

M.I/T.VII/3 – perforador de forma triangular retocado en cuarzo o sílex de color blanco-crema, transparente.

M.I/T.VII/4 – pequeño fragmento retocado en obsidiana de color gris oscuro.

Probablemente formaron parte de las ofrendas funerarias siendo contemporáneas al conjunto del material encontrado. Asimismo corresponderían a las formas líticas tardías de los Andes del área Centro-sur.

Aparte de estas cuatro formas líticas se han encontrado tres cuentas de collar de forma trapezoidal con perforación (son probablemente de yeso u otra piedra blanda, liviana, semitransparente de color rosado) y una pequeña escudilla rectangular de uso desconocido (¿quizás “caja de rapé?”) de piedra de color amarillo claro.

3. METALES (FOTO 6)

Se han encontrado tres objetos de metal (probablemente cobre arsenical): 1) fragmento de varilla – probablemente alfiler de un *tupu*; 2) *tupu* con cabeza en forma de pequeña sonaja oval trabajada en la técnica de calado. La punta del alfiler no se conservó. Debajo de la sonaja se encuentra un orificio, la parte superior de la cabeza termina en forma de “hongo”; 3) un *tupu* clásico con cabeza semilunar y orificio, alfiler bastante corto.

4. ARTEFACTOS DE HUESO (FOTO 7)

Se han recuperado cuatro objetos hechos en hueso de animal: 1) tubo de un hueso largo con las dos diafisis cortadas, decorado con incisiones que rodean el hueso – quizás parte de un instrumento musical; 2) dos tubitos bien tallados (¿cuentas de collar? – uno con fragmentos de hilos), de sección rectangular; 3) cucharilla plana (espátula).

5. ARTEFACTOS DE MADERA Y CALABAZA

En esta categoría se catalogan tres fragmentos de *keros* (vasos ceremoniales incas) decorados con motivos geométricos incisos, un plato completo de mate y algunas docenas de fragmentos de probables vasos de mate que muchas veces formaron parte de las ofrendas funerarias tanto en la sierra como en la costa peruana.

6. CERÁMICA Y ARTEFACTOS DE ARCILLA (FOTOS 8, 9A–9B, 10A–10B Y 5)

Los fragmentos de la cerámica encontrados en la tumba son de manufactura de alta calidad y se presentan como ejemplos de la típica cerámica inca imperial (Fotos 8,

9a–9b, 10a–10b), inca local y Chuquibamba. Se han reconstruido ocho escudillas decoradas (fracturadas pero completas por lo menos en 50%) decoradas con motivos geométricos y zoomorfos. Aparte de las escudillas, se ha encontrado un posible frotador (pulidor) de cerámica, paralelepípedo, con evidencias de un pigmento (Foto 5 – izq.).

7. RESTOS ORGÁNICOS (VEGETALES Y ANIMALES)

Los restos vegetales y animales fueron bastante escasos. Dentro de los vegetales se pueden mencionar las flores de alguna especie de planta de la región y vainas de altramuza (*quillay*), las cuales se encontraban en la tumba. De los restos animales interesantes cabe destacar los huesos de camélidos (y un fragmento de piel), de cuy, de aves y conchas de caracoles. La falta del dato de procedencia de un contexto cultural nos hace imposible determinar si todos estos materiales formaron parte de ofrendas intencionales o fueron depositadas en la tumba en tiempos posteriores por animales o/y personas que ingresaban, o incluso por los propios *huaqueros*.

8. RESTOS HUMANOS

En la Tumba No. 7 se han encontrado múltiples huesos humanos, los cuales desgraciadamente estuvieron disturbados e incompletos. Para el futuro análisis antropológico se han recuperado 42 cráneos, dejando las partes postcraneales de los esqueletos in situ.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Considerando la gran cantidad y variedad del material cultural, la elaborada técnica de la cerámica y la presencia de los fragmentos de telares, se supone que la Tumba No. 7 podría ser (por lo menos en su parte) el lugar de enterramiento de las *acllas* (o mujeres elegidas) dedicadas a la producción textil y quizás enviadas de la metrópoli incaica a la provincia donde la crianza de llamas y alpacas pareció ser el tipo de actividad económica más importante.

Por los trabajos realizados en el sitio mismo es también posible pensar que tanto la estructura piramidal como la gran plataforma ubicada al oeste del complejo pertenece a una ocupación que está en relación con las demás estructuras tipo inca. Por los rasgos de monumentalidad que tiene el conjunto, son estructuras que debían de tener una función y un rol vinculados a actividades posiblemente de carácter religioso. La pirámide, por tanto, por sus características y su tamaño debió ser el lugar principal usado para

los rituales. El conjunto pudo albergar durante un tiempo un número de peregrinos que concurrían a los ritos y actos realizados posiblemente al Apu Coropuna. Además, el hecho de que la estructura piramidal tenga una similitud con el volcán Coropuna obedecería a una concepción de dualidad espacial en términos religiosos en donde se desarrolló el culto al Nevado Coropuna, como aparece en la documentación histórica de los Kuntisuyos

BIBLIOGRAFÍA

- ISELL William H., 1997. *Mummies and Mortuary Monuments. A Postprocessual Prehistory of Central Andean Social Organization*. University of Texas Press, Austin.
- JULIEN Catherine J., 1991. *Condesuyu: The Political Division of Territory under Inca and Spanish Rule*. BAS 19. Bonn.
- NEIRA AVENDAÑO Máximo, 1966. *Pre-Historia de Arequipa*. Escuela Tipográfica Salesiana. Arequipa.
- NEIRA AVENDAÑO Máximo, GALDOS RODRÍGUEZ Guillermo y otros, 1990. *Historia General de Arequipa*. Fundación Bustamante de la Fuente, Arequipa.
- RUÍZ ESTRADA Arturo, 1974–75. Las chullpas de Qaqsi. *Arqueología PUC: Boletín del Seminario de Arqueología* 15–16: 107–111. PUCP – Instituto Riva-Agüero, Lima.
- ZIÓŁKOWSKI Mariusz, BELAN FRANCO Luis Augusto, NEIRA AVENDAÑO Máximo y PIASECKI Karol, 1998. *Proyecto Arqueológico Condesuyos (Convenio de Cooperación Técnico-Científico, Resolución No. 3611-R-96). Informe de la temporada 1997 presentado al Instituto Nacional de Cultura del Perú*. Varsovia-Arequipa.

Fot. 1. Piruros

Fot. 2. Fragmentos de telar (espadas y/o navetas)

Fot. 3. Agujas

Fot. 4. Artefactos líticos: M.I/T.VII/1-4

MAUCALLACTA
CHULPA 7
CONDESUYOS '97

Fot. 5. Pulidor de cerámica, escudilla y cuentas de collar de piedra

MAUCALLACTA
CHULPA 7
CONDESUYOS '97

Fot. 6. Artefactos de metal

Fot. 7. Artefactos de hueso

Fot. 8. Plato (ppuku) inca imperial con decoración zoomorfa

Fot. 9a. Plato (ppuku) inca imperial con decoración geométrica y zoomorfa

Fot. 9b. Plato (ppuku) inca imperial con decoración geométrica y zoomorfa

Fot. 10a. Plato (ppuku) inca imperial con decoración zoomorfa

Fot. 10b. Plato (ppuku) inca imperial con decoración zoomorfa